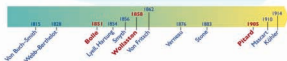
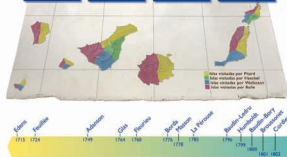


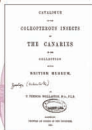
La botánica y la zoología en la segunda mitad del siglo XIX



Muchos de los zoólogos que recorrieron las Islas se centraron en el estudio de los artrópodos terrestres y marinos, mientras que la ornitología suscitó menos trabajos. El entomólogo británico Thomas Vernon Wollaston publicó entre 1856 y 1862 numerosas memorias sobre los insectos de Madeira y Canarias. Por su parte, el Museo de Historia Natural de Viena amplió sus colecciones de crustáceos con el inventario de 41 especies que elaboró Camil Heller en 1863, así como con el fruto de las investigaciones de Karl Kaelbel en 1892. También el conocido biólogo alemán Ernst Haeckel, seguidor de Darwin y padre de la ecología, realizó un viaje científico por Tenerife y Lanzarote, cuyos resultados publicó en dos obras.



Fotografía de Haeckel y su asistente Nilsen en Lanzarote (1864).



Página del catálogo de Haeckel sobre insectos coleccionados en Canarias.



El nombre científico de la paloma surquí, *Columba balearicus*, está dedicado a Carl Bolle, ya que fue el primer ornitólogo que señaló la existencia de dos especies de palomas endémicas de Canarias.



Barcos plerocónicas usadas a bordo del Challenger.

La publicación entre 1835 y 1850 de la gran *Histoire naturelle des Îles Canaries* de Philip Barker Webb y Sabin Berthelot tuvo amplia repercusión en el ámbito científico europeo e impulsó a naturalistas de distintos países a desplazarse a Canarias para proseguir sus investigaciones, sobre todo en botánica y en zoología.



Anemum webbii, endemismo de Cabo Verde descrito por Bolle.



Fotografía de las sabbas de la Dehesa en El Hierro de la obra de Pitard *Les Îles Canaries. Flore de l'Archipel*.

En el ámbito de la botánica destacan los trabajos de especialistas alemanes como Carl Bolle –también estudioso de la ornitología canaria–, que publicó numerosos artículos desde mediados hasta finales del siglo, o Hermann Christ, al que se le debe la descripción de un buen número de endemismos. Asimismo dedicó varios trabajos a la flora canaria el célebre naturalista inglés Sir Joseph Dalton Hooker, que dirigió los jardines de Kew durante más de veinte años. Ya a principios del siglo XX la obra del botánico francés Charles-Joseph Pitard, *Les Îles Canaries. Flore de l'Archipel* supuso una metódica renovación del inventario de la flora canaria del momento, pues catalogó 1.325 especies, de las que señaló 67 como nuevas.



Spongyxiss subgranulata



Tabla de radiolarios de la campaña del Challenger clasificadas por Haeckel.

La célebre circunnavegación británica del Challenger, realizada entre 1872 y 1876 bajo la dirección científica de Charles Wyville Thomson, supuso el comienzo de la oceanografía. La expedición, que hizo escala en Canarias en febrero de 1873, tenía por objeto el estudio de las profundidades marinas y de la planctología, así como de las corrientes, de la temperatura y de la salinidad del agua.

